

Discurso

Quiero expresar en primer lugar, en nombre de los humanistas españoles, la alegría que nos produce acoger a La Regional Humanista Europea en el momento de su configuración.

En segundo lugar, y dado que España es el país anfitrión de este Congreso, describiré brevemente la situación social y política de nuestro país. Seguramente, y dado que todos soportamos la presión de la globalización de la que hablaron Antonio y Loredana, esta descripción será aplicable a muchos otros países representados aquí.

Muy al contrario de lo que predica la propaganda triunfalista del gobierno, tener hoy un trabajo digno y permanente es una quimera para la mayoría. La realidad trae contratos mal pagados de meses, días, incluso horas...

El deterioro dirigido de la sanidad Pública es la coartada para el proceso de Privatización en curso, que acabará produciendo una sanidad de calidad para quién la pueda pagar y una asistencia de beneficencia para la mayoría.

Por otro lado, el vaciamiento de recursos de la Educación Pública, en beneficio de la Privada sigue exactamente el mismo modelo; añadiéndose el hecho de que la baja calidad de los nuevos planes de educación traerá un serio empobrecimiento intelectual de las nuevas generaciones.

El proceso de privatización no se limita a estos campos, porque la práctica totalidad del patrimonio público está amenazada por la aplicación de la máxima neoliberal que dice: hay que privatizar los beneficios y socializar las pérdidas.

Aunque las facciones en pugna todavía usan las acusaciones de corrupción como armas arrojadizas, lo cierto es que la corrupción no se reduce a casos puntuales perseguibles por la ley sino que es consustancial a un sistema que ha consolidado al dinero como el único valor.

Mientras tanto los acuerdos de Schengen y Dublin nos asignan el triste papel de cancerberos y gendarmes de esta Europa de supuesta opulencia. Si los gobiernos socialistas anteriores impusieron leyes de extranjería discriminatorias e inhumanas, la derecha actual las aplica con progresiva dureza e indignidad. Tráfico de inmigrantes, mafias, relaciones de explotación y humillación propias de otros siglos se han vuelto cotidianas. Que esto se dé en un pueblo como el nuestro, que ha emigrado a lo largo de siglos buscando una vida mejor, produce algo más que un daño ético, supone el deterioro psicológico que implica negar la propia memoria. Los humanistas queremos agradecer a los inmigrantes que vienen a Europa la riqueza de sus culturas pero también el mensaje de rebeldía frente a la resignación que todos ellos nos traen.

En cuanto a la proyección internacional y sobre todo en cuanto a la participación de España en la OTAN, el gobierno español se ha cubierto de vergüenza mendigando la participación en esa injustificable incursión armada del Imperio sobre suelo europeo, que ha quebrado la legalidad internacional, desplazando la acción diplomática y agravando los problemas que pretextaba resolver. Debo añadir además que los índices macroeconómicos, algunos de ellos maquillados, han mejorado; es decir, los beneficios de las entidades financieras han crecido. El dinero está posando para la foto. En consecuencia el jefe de gobierno español, que es un hombre de color gris, sentencia: España va bien.

Veamos ahora a los "actores" políticos que maniobran en esta situación: dos grandes maquinarias electorales, el Partido Popular y el Partido Socialista Obrero Español pretenden imponer el bipartidismo para alternarse en el poder y gestionar este gran proceso de liquidación. Son grandes máquinas que desecharon hace tiempo la militancia y la sustituyeron por empleados y público. Como quiera que quien financia las campañas políticas (la Banca) no coincide con quien da los votos (el pueblo), estos partidos desafían todos los días a la lógica ya que deben demostrar ante el capital que son iguales, y al mismo tiempo, convencer al pueblo de que son opuestos. Justo al lado de esta representación, los herederos de la izquierda tradicional (IU) son objeto actualmente de una minuciosa campaña de manipulación y descrédito por los medios de comunicación vinculados a la social-democracia, que pretende apropiarse de "la izquierda", como si se tratara de una marca comercial.

En cuanto a los nacionalismos, esperamos que se vuelva definitivo el proceso de paz iniciado

hace un año en Euskadi, pero no queremos dejar de anotar la diferencia entre el sentimiento nacionalista, que para muchos es una forma coherente de vivir reconociéndose en la propia historia, y el egoísmo colectivo y excluyente que algunas cúpulas (vascas, catalanas o españolas) inducen al usar el nacionalismo como arma en la lucha por sus intereses.

Una y otra vez reaparece el conflicto entre el pueblo real y su representación. Actores cada vez menos creíbles que atraen cada vez a menos público. Ahí están para demostrarlo los datos de abstención de las últimas elecciones. Devastadores. Los actores se fingen apenados, y sin embargo el capital parece feliz, empeñado en presentar en los medios de comunicación una democracia formalmente perfecta, tan perfecta que ya casi no necesita la participación del pueblo.

¿Que ha hecho el PH en este paisaje? ¿Que ha hecho este partido que sólo obtiene unos pocos miles de votos y que parece externo al mercado electoral?

Nos hemos ido a los pueblos. Nos hemos abierto a más de 200 ciudades. Y hemos crecido.

Hemos aprovechado las elecciones para llevar un mensaje de esperanza muy detallado. Hemos propuesto resolver problemas desde su raíz:

- Leyes de PPT que facilitando la participación de los trabajadores en la gestión de la empresa, frenen la deriva de recursos hacia el circuito especulativo, fomentando la regeneración del tejido productivo.

- La salvaguarda de la Salud y la Educación gratuitas y de calidad para todos.

- La no-discriminación de nadie

- La creación de una banca pública sin interés que permita financiar el desarrollo económico y social desde la base. Estos reclamos y centenares de propuestas que nuestros amigos han plasmado en los libros Naranja son más que propuestas electorales. Son una señal lanzada a millones de personas. Son también un aviso para navegantes.

En estos días nos hemos reunido compañeros humanistas de más de cincuenta países.

Ya al encontrarnos corroboramos que tenemos el corazón presto. Pero hemos evaluado nuestra historia. Y hemos visto con claridad que nuestra acción tiene sentido y oportunidad.

Por eso hemos decidido seguir todos juntos adelante.

Nada más, Muchas gracias

Pau Segado, Secretario General del Partido Humanista de España